



# HOJA DE PRENSA 6



INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO HONDURAS 2006 HACIA LA EXPANSIÓN DE LA CIUDADANÍA

## Un vínculo social fuerte: Potencial para la construcción ciudadana

La ciudadanía esta perdiendo capacidad de acción sobre la sociedad y el desarrollo, no obstante, cuenta con un importante potencial para revertir esta tendencia y promover el desarrollo humano. Para ello, resulta crucial fomentar la evolución de sus capacidades y las instituciones para que ellas mismas puedan resistir mas las amenazas y manejar mejor las oportunidades producidas por los cambios globales, según explica el Informe Nacional sobre Desarrollo Humano Honduras 2006.

Las principales limitaciones para la acción ciudadana tienen múltiples causas, entre ellas se destaca, la poca vinculación que tiene la mayoría de las personas con los principales ámbitos de la acción estatal. El Informe ha constatado, a partir de una encuesta de percepción nacional altamente representativa, que una gran proporción de hondureños y hondureñas, en especial quienes se encuentran más excluidos económicamente, no se animan a establecer una queja pública. Además, no recurren a las oficinas del Estado para informarse sobre aspectos de interés público y mucho menos se animan a denunciar actos irregulares por parte de funcionarios públicos.

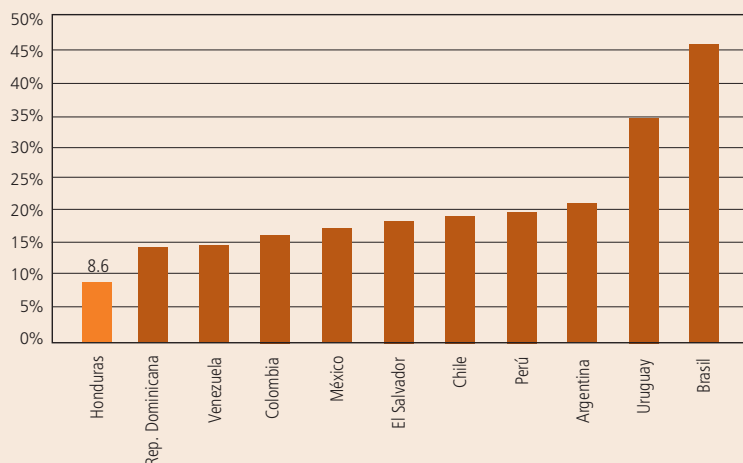
Entre las principales causas de esta especie de alejamiento de la ciudadanía con relación al Estado que la representa, se encuentran la idea de que toda acción pública es vana puesto que no encuentra respuestas por parte de la representación estatal. En segundo lugar esta el miedo a ser objeto de represalias de distinta índole que van desde el desprestigio, pasando por la pérdida de algún "beneficio" o el temor por la seguridad personal y finalmente un desconocimiento extendido sobre los derechos ciudadanos y las posibilidades reales de su ejercicio.

Todos estos factores constituyen importantes indicadores de lo que este Informe ha denominado "bifurcación entre Estado y sociedad", metáfora que indica que en Honduras el Estado y la sociedad podrían estar avanzando por derroteros distintos, con limitados puntos de convergencia y retroalimentación; en contraposición, los niveles de asociatividad en Honduras son relativamente importantes.

Existe entre la población hondureña una fuerte percepción desfavorable hacia la corrupción, así como una desconfianza institucional relativamente alta. Sin embargo, destaca que, aunque en poco menos

Gráfico 1

Porcentaje de población que firmó o envió una petición pública



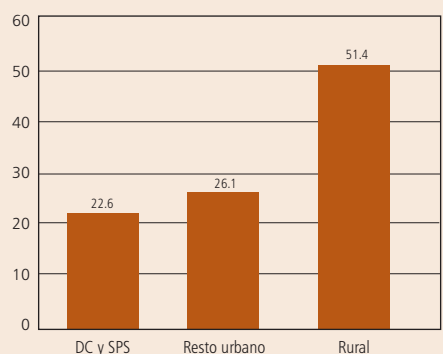
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta de Percepción Nacional sobre Desarrollo Humano, 2005 y la Encuesta Mundial de Valores (WVS).

de la mitad, los hondureños y hondureñas manifestaron todavía confiar en los partidos políticos, lo cual es un activo para la democracia que el país debe capitalizar.

Una alta conciencia sobre los problemas del país junto a condiciones restringidas para su adecuada expresión en la esfera pública, configuran un escenario proclive a la frustración de expectativas. La más clara expresión de ello se encuentra en la idea extendida de que en Honduras el relativo malestar y la desesperanza ciudadana no se alimentan solamente en la experiencia de las restricciones cotidianas, sino también en la dificultad de vislumbrar una salida a esta situación.

En la población está instalada la idea de que si la gente es honesta, tarde o temprano va a tener que ceder por la presión que se ejercerá sobre ella. Al mismo tiempo, existe la percepción ciudadana que la presión de la corrupción va destruyendo los valores en la sociedad. Es ahí donde pareciera radicar el sentimiento de desesperanza.

**No obstante, Honduras cuenta con un enorme potencial: el vínculo social entendido como lazos de confianza interpersonal, tolerancia y solidaridad, es fuerte para una mayoría de hondureñas y hondureños, en particular entre quienes habitan en las áreas rurales.**



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta de Percepción Nacional de Desarrollo Humano, 2005.

A medida que se avanza en los dominios más urbanizados, el vínculo social se va tornando más débil y la desconfianza interpersonal aumenta hasta alcanzar a la mayoría de la población en el Distrito Central y San Pedro Sula, principales centros urbanos metropolitanos. Es precisamente en estas ciudades donde se evidencian los rasgos más agudos y crecientes de descomposición social.

En síntesis, la ampliación de la ciudadanía y del desarrollo humano en Honduras se enfrenta a unos escenarios de grandes oportunidades pero también de importantes desafíos. Adicionalmente, se trata de retos que requieren ser enfrentados con la mayor seriedad puesto que los principales problemas de ciudadanía encontrados refuerzan, en una lógica que aumenta, los propios impedimentos para alcanzar una ciudadanía plena.

Potencialidades	Limitaciones
<b>Confianza interpersonal</b>	
Niveles altos de confianza interpersonal entre los habitantes rurales del país.	Nivel alto de desconfianza interpersonal (63% de la población no tiene confianza en otros ciudadanos o personas que no pertenecen a su círculo social cercano). Este sentimiento es predominantemente urbano.
<b>Relación vecinal o comunitaria</b>	
La mayoría de la población tiene un nivel alto y medio de relacionamiento comunitario (55%).	Hay un significativo 45% de hondureños que mantienen un bajo nivel de relacionamiento con sus vecinos o miembros de su comunidad. Sin embargo, otros países tienen una relación más crítica en este aspecto.
<b>Tolerancia social</b>	
Un 83% de la población tiene niveles altos y medios de tolerancia hacia grupos sociales y culturales diferentes a los suyos.	Hay un núcleo pequeño de la población con graves problemas de intolerancia (17%).
<b>VINCULO SOCIAL</b>	
<b>Confianza interpersonal - tolerancia social- relación vecinal o comunitaria</b>	
Hay un porcentaje importante de la población con un índice de vínculo social alto (37%).	Hay un núcleo importante con bajo nivel de vínculo social (17%).
Los mayores niveles de vínculo social se encuentran en las personas mayores de 46 años, y entre los grupos sociales medios y bajos de las zonas rurales.	Relativamente los jóvenes y las personas de nivel social medio y bajo que viven en las grandes zonas urbanas son las que tienen un índice bajo de vínculo social.
	Hay un núcleo con fuertes tendencias al individualismo predominantemente en niveles sociales medios y altos.
<b>Asociatividad</b>	
Los niveles de asociatividad medios y altos alcanzan a 62% de la población.	Los grupos de nivel socioeconómico más bajos son los que presentan menores grados de asociatividad.
Las Iglesias están jugando un papel positivo en la preservación de espacios de sociabilidad y recreación de valores de solidaridad.	
<b>Interés en la política</b>	
Niveles altos de rechazo a los actos de corrupción. Baja disposición al conflicto.	Los niveles de interés en la política son posiblemente los más bajos de América Latina. Esto es además, transversal a todos los grupos socio-económicos y demográficos y está relacionado con desafección pero también con desconocimiento respecto a los problemas de interés público.
<b>Escenarios para la construcción de ciudadanía</b>	
La preservación de ciertos niveles de relacionamiento social en ámbitos comunitarios y vecinales.	Problema generalizado de desconfianza en las instituciones políticas y públicas.
La presencia sistemática de mejores indicadores de participación y vínculo social en las zonas rurales del país.	Crecientes tendencias hacia un abandono de los espacios públicos y un bajo involucramiento cívico y político.
Intolerancia generalizada a la corrupción.	Crecientes tendencias al individualismo en grupos sociales medios y altos.
La existencia de núcleos importantes, aunque minoritarios, con potencialidades ciudadanas en los grupos medios y altos urbanos (entre el 20-30% de este grupo).	Los habitantes de las zonas urbanas pobres acumulan carencias materiales, con graves problemas de ciudadanía y desconfianza social e institucional. Esta situación plantea un problema particularmente complejo y riesgoso para la convivencia cívica y el desarrollo del país.

Fuente: Elaboración propia.